

Aportaciones a la difusión y cronología de la *African red slip ware* de los siglos V-VII d. C. en dos núcleos urbanos del interior de España: *Asturica Augusta* (Astorga) y *Caesar Augusta* (Zaragoza)¹

Juan Ángel Paz*

RESUMEN

Las numerosas excavaciones llevadas a cabo en Asturica Augusta y Caesar Augusta en los últimos veinte años han aportado nuevas estratigrafías de los siglos V y VI, con cerámicas africanas de mesa que en la mayoría de los ejemplos responden a formas ya conocidas y en otros son recipientes menos frecuentes. En este trabajo se analizan las formas documentadas y se comparan con otros hallazgos costeros del occidente del Mediterráneo, estableciendo una tipología por generaciones.

SUMMARY

The numerous excavations carried out in Asturica Augusta and Caesar Augusta during the last twenty years have provided new stratigraphies from the 5th and 6th centuries, with African table ceramics, which in most cases correspond to already known shapes; in other cases they are less common containers. In this essay the documented shapes are analysed and compared with other coastal discoveries of the west Mediterranean sea, setting up a generation-based typology.

¹ Los dibujos han sido realizados por A. Blanco Morte y J. Á. Paz Peralta.

* Conservador. Museo de Zaragoza. Plaza de los Sitios, 6. 50001 Zaragoza. E-mail: museoz@aragob.es.

INTRODUCCIÓN

Esta comunicación es el avance de un trabajo más amplio que se publicará próximamente (PAZ, e. p. a). El elevado número de actuaciones arqueológicas efectuadas en *Asturica Augusta* (Astorga, León) y *Caesar Augusta* (actual Zaragoza capital) en los últimos veinte años han aportado nuevas estratigrafías de los siglos V-VII, que en la mayoría de los ejemplos responden a formas ya conocidas (Hayes 58, 59, 61, 67, etc.) y en otros a recipientes menos frecuentes (Hayes 88, 99, 103, 104, etc.)².

En *Asturica Augusta* los hallazgos son muy escasos en consonancia con lo documentado en los yacimientos meseteños, de Galicia, norte de Portugal y costa del Cantábrico³. El total de piezas recuperadas hasta el mes de junio de 1994 es de 22; a ellas hay que añadir un fondo estampado publicado por Maña-

² Para contrastar con los hallazgos efectuados en la costa del Mediterráneo, más concretamente el litoral de Cataluña, véase JÁRREGA (2000).

³ Agradecemos a la Junta de Castilla y León y a la Dra. M. Amaré Tafalla (Universidad de León), directora-coordinadora del proyecto arqueológico multidisciplinar sobre Astorga «Trabajos de inventario, documentación e investigación de materiales arqueológicos hallados en las excavaciones de Astorga (León) hasta el mes de junio de 1994», las facilidades concedidas para el estudio del material que será de próxima publicación: (PAZ, e. p. b). El proyecto está financiado por la Universidad de León y la Junta de Castilla y León (AMARÉ, 1997).

nes en 1980. Se han catalogado un total de cuatro formas diferentes, de las que solo dos son del siglo V – inicios del VI.

En *Caesar Augusta* los resultados publicados en 1991 (PAZ, 1991: figs. 79-89) no han experimentado grandes novedades, aunque presentan marcadas diferencias con los obtenidos en Astorga. La presencia de cerámica africana en niveles del siglo V es frecuente, mientras que para el siglo VI se aprecia una importante disminución del comercio, que desaparece por completo a inicios del siglo VII.

Para su estudio se han clasificado los recipientes según su funcionalidad, siguiendo recientes directrices (BELTRÁN *et alii*, 1998; BELTRÁN, ORTIZ y PAZ, 1999). Con el fin de establecer los criterios funcionales: fuentes, platos, escudillas, cuencos y vasos, se ha considerado, en la medida de lo posible, la propuesta de BATS (1988: 23 y ss.). Desde el punto de vista tipológico las categorías más inespecíficas son las escudillas, cuencos y vasos. El límite entre platos y fuentes se marca en torno a los 20-23/24 cm de diámetro máximo en la abertura de la boca. Las escudillas responden a la proporción de 2,5/2,7-4 cm entre el diámetro de la boca y la altura, y entendemos por cuencos los recipientes cuya relación abertura/altura es igual a 1,5/2,5-2,7 cm. La escala menor a 1,5 cm responde a vasos, muy raros en cerámica africana, pero presentes en *Caesar Augusta* en la forma Fulford 77. A pesar de todo, una taxonomía rígida entre escudillas, cuencos y vasos, tras la aplicación de baremos, no está libre de subjetividad sobre su supuesta función. Destacaremos sobre todo la rareza de vasos y copas, que también se observa en la *sigillata*, y que es suplida, en la mesa, por recipientes de vidrio (ORTIZ, 2001: 450-452).

También se pretende contribuir a completar los resultados obtenidos en la reunión llevada a cabo en Badalona en 1996 sobre «Contextos Ceràmics d'Època Romana Tardana i de l'Alta Edat Mitjana (segles IV-X)». Las estratigrafías ofrecidas en esta reunión carecen, como en la mayoría de los niveles peninsulares, de otros fósiles directores que no sean la cerámica africana o las ánforas, dataciones obtenidas a su vez en yacimientos del área mediterránea. Ya es sabido que la numismática (las acuñaciones solo llegan hasta Arcadio y Honorio), la *sigillata* gálica tardía gris y la *sigillata* hispánica tardía no ofrecen hasta el momento dataciones precisas. Otros restos poco estudiados, como los recipientes de vidrio, han proporcionado importantes aportaciones cronológicas para el Bajo Imperio (ORTIZ, 2001: 447-450, con un patrón estratigráfico en p. 449) y

también para la época julio-claudia (PAZ, 1998: 493-561, y 2001)⁴.

Ejemplos modélicos a seguir en un estudio integral de todo el material arqueológico son los del vertedor, o aterrazamiento, de Vila-Roma en *Tarraco* (Tarragona), las excavaciones de *Turris Libisonae* (Porto Torres, Cerdeña) (VILLEDIEU, 1984) y las del *oppidum* de Saint-Blaise (CAVAILLES-LLOPIS y VALLAURI, 1994).

Las características de fabricación de los Grupos de pasta del tipo C y D, de los siglos V-VII, están bien definidas por CARANDINI (1968), HAYES (1972: 289-292), CARANDINI y SAGUI (1981), CARANDINI y TÖRELLA (1981a y 1981b).

1. AFRICAN RED SLIP WARE DE CAESAR AUGUSTA (ZARAGOZA)

Se presentan contextos arqueológicos bien estudiados y otros pendientes de estudio completo. Queda para la memoria definitiva un estudio exhaustivo de todo el material. Por fases cronológicas obtenemos los siguientes resultados:

1.1. Solar de la calle Torrenueva, 4-6. Datación: 360-380

(PAZ 1991: 21; ORTIZ, 2001: 66, nivel 1.7.2. Eggers 222 en 170, fig. 31, 1)

Corresponde al abandono de una *domus*. El nivel se encontraba directamente asentado sobre el pavimento de un mosaico en una extensión de unos 6 m². La cerámica (Hayes 58B o 59 y 67) y la vajilla de vidrio (Isings 96a, 106a, 106b1 y Eggers 222) aportan una cronología que históricamente se debe asociar a los abandonos generalizados que se producen en la ciudad en época tardoconstantiniana, después del año 353 (PAZ 1997: 186).

1.2. Casa Palacio de los Pardo. Museo Camón Aznar. Calle Espoz y Mina, 23 (sondeo 3). Datación: c. 360-380

(PAZ, 1991: 21 y 22; ORTIZ, 2001: 67, nivel 1.8.2., tercer cuarto del siglo IV)

⁴ A este respecto se puede consultar lo relativo a las formas Isings 12 y 43 y la difusión del vidrio soplado.

No ofreció mucho material; sin embargo, su cronología es clara por los hallazgos de *sigillata* hispánica tardía y cerámica africana: Hayes 58 y 61A.

1.3. Teatro Romano. Nivel de aterrazamiento c_1 , hasta la quinta grada y sobre la *orchestra*.

Datación: c. 480 (fig. 1, 1-16)

Desde el punto de vista arqueológico este es el solar de mayor interés, tanto estructuralmente como por las secuencias estratigráficas que ha proporcionado. La exhumación del monumento y la recuperación de su contexto histórico han estado bajo la dirección del doctor Beltrán Lloris hasta el año 1998. Formar parte del equipo técnico que ha llevado a cabo la excavación del monumento me ha permitido valorar e interpretar ciertos detalles que afectan a los objetos con mayor precisión; especialmente en una excavación como la presente, de gran complejidad en lo que respecta a las yuxtaposiciones e interferencias estratigráficas, por el dilatado tiempo de ocupación del monumento (BELTRÁN, PAZ y LASHERAS, 1988: 99-101; PAZ, 1991: 29; un estado actual en BELTRÁN, 1993).

La datación cronológica se ha llevado a cabo mediante el estudio conjunto de la cerámica africana y los hallazgos de recipientes de vidrio (ORTIZ, 2001: 64-66, nivel I.6.3), lo que proporciona al conjunto unas bases cronológicas muy sólidas, con independencia de las fechas aportadas por los hallazgos numismáticos⁵. El vidrio, como ha demostrado E. Ortiz, es un fósil director muy valioso para la datación de los niveles arqueológicos, por ejemplo para establecer las diferencias cronológicas entre la primera y la segunda mitad del siglo v; uno de los puntos de apoyo es la ausencia o presencia del *caliculus* Isings 111 (BELTRÁN, PAZ y ORTIZ, 1999: 162 y 163, fig. 17, 15; ORTIZ, 2001: 64-66).

Este aterrazamiento alcanza en el *maenianum* inferior hasta la quinta y evidencia un nuevo uso del edificio. Esta nivelación coincide, aproximadamente, con la cota inicial del terreno, excavado en la zona central del monumento para que la *orchestra* y una parte de la *ima cavea* quedarán a una cota inferior

(hay que recordar que el teatro está edificado en llano); el resto de la *cavea* se apoyó sobre una infraestructura toda exenta, elevada sobre la superficie ya nivelada. El aterrazamiento de la segunda mitad del siglo v cubrió la *orchestra* y el *pulpitum*; con estos trabajos se consiguieron dos objetivos: se ganó un amplio espacio de una zona que había dejado de tener su función original y la parte de la arena quedó, aproximadamente, a la misma cota de nivel que en ese momento tenía la ciudad. Justo encima del aterrazamiento había una fina capa de tierra apisonada de color marrón muy claro, que se utilizó como suelo, y que separaba claramente el nivel b_1 (BELTRÁN, 1993: 102 y 106).

Al ser un nivel abierto, la metodología seguida en la excavación fue muy minuciosa. Una vez localizado el pavimento de tierra apisonada se limpió cuidadosamente en toda su extensión. El material arqueológico exhumado en el pavimento estaba muy rodado y fue insuficiente para adjudicarle una datación. Antes de excavar el nivel c_1 se procedió a la excavación en extensión de los niveles b_2 y b_3 . De esta manera quedó delimitada y aislada toda la unidad estratigráfica del nivel c_1 , como si se tratara de una isla. La diferenciación de tierras entre el nivel c_1 (compactas y de color marrón) y los niveles b_2 y b_3 (sueltas y con muchas cenizas) no generó ninguna duda ni problemas de identificación. Posteriormente se procedió a una limpieza meticulosa de todos los perfiles hasta que quedaron totalmente limpios de cualquier intrusión de los niveles b_2 y b_3 . Antes de la excavación definitiva, los pozos medievales, que perforaban el nivel, también fueron excavados y delimitados minuciosamente.

La cerámica africana de mesa⁶ de finales del siglo iv-siglo v con pasta del tipo C (Hayes 84) y D está representada por 159 fragmentos. Se ha identificado las formas (fig. 1, 1-11) Hayes 56 (1)⁷, 57 (2), 58B (1), 59 (13), 61A (12), 61B o 87A (3), 63 / Lamboglia 9A (1), 67 (3), 84 / Fulford 27 (4), 91A o B (2)⁸, 99A o B (2) y 12/110 (1), Fulford 77 (1) y la

⁶ No se incluyen los elementos residuales con el tipo de pasta A y C de los siglos III y IV (Hayes 45 y 50 entre otras).

⁷ La ampliación de las excavaciones ha permitido el hallazgo de más fragmentos de la pieza publicada en 1991, además de concretar mejor su contexto estratigráfico (PAZ, 1991: 183-187, fig. 79, 50). Esta fuente ha aparecido en numerosos fragmentos; las diferencias de barniz entre ellos pueden hacer suponer la existencia de hasta dos recipientes.

⁸ Uno de los fragmentos es una pared con decoración burilada.

⁵ La mayor parte ilegibles y pendientes de restauración. No vamos a insistir sobre lo constatado por otros autores y por nosotros en las investigaciones efectuadas; nos referimos a la ausencia de acuñaciones con cronología posterior a Arcadio y Honorio (PAZ, 1991: 28).

Deneauve 1972, lám. II, C771, I. A estos hay que añadir 5 fondos, de platos anchos, estampados con motivos de palmetas, tréboles y cuadrados punteados (fig. 1, 12-15) y un fondo con decoración espatulada que representa un motivo vegetal estilizado, y que probablemente pertenezca a la forma 87. En el resto no se puede identificar la forma. Parece seguro que 67 son de fuentes o platos de fondo ancho (Hayes 59, 61 u 87).

Desde el punto de vista cronológico y geográfico, los niveles arqueológicos más similares son los de *Tarraco* e *iluso*⁹. En *Caesar Augusta* están ausentes las formas 53B, 63, 73, 76, 80, 81, 94 y la *Lamboglia* 9B, y escasamente representada la 91. Algunos recipientes, como las formas 73 y 76, se documentan en otros puntos de la ciudad (PAZ, 1991: 195, n^{os} 79-80). Por lo que respecta a las proporciones, la más frecuentes son las fuentes 59, 61A y 87, mientras que en *Tarraco* son las formas 61, 80, 81 y 91. Algunos recipientes que merecen un comentario son:

Hayes 56 (fig. 1a y 1b)

Fuente rectangular (los ejemplos conocidos miden 50 x 43 cm), borde horizontal plano y ancho, con decoración perlada en su extremo, imitando la vajilla de plata tardorromana. A los paralelos citados en el Atlante hay que añadir los de *Iluro* y *Fornells* (REVILLA *et alii*, 1997: 102 y 107, n.º 16, de un nivel de mitad/tercer cuarto del siglo V)¹⁰. Se fabricó en los talleres de El Mahrine (MACKENSEN, 1993: forma 47.2, 357, 617 y 618, fig. 72, 8).

Hayes 84 / Fulford 27 / Lamboglia 60 (fig. 1, 7)

Escudilla. En principio la clasificamos como Hayes 84; sin embargo algunos autores la consideran como una variante de Hayes y le atribuyen el número 27 de la tipología de Fulford, autor que la sitúa desde finales del siglo V. Para ampliar la información, ver la forma Hayes 103A, variante de Astorga.

Hayes 99A o B (fig. 1, 8-9)

Escudilla. Hemos de insistir aquí sobre la cronología del nivel en que han sido recuperadas estas

piezas y que corresponde a una cronología de *circa* del 480, cronología cercana a la constatada en el vertedor de la calle Vila-Roma de Tarragona (*Tarraco*). En la Mesa Redonda de Badalona uno de los debates se centró en la cronología de este recipiente, y se llegó a la conclusión de que el nivel de *Tarraco* no es posterior a 475 (VV AA, 1989: 139, fig. 52; AQUILUÉ, 1997: coloquio en 318-321). Por su parte RAMÓN y CAU (1997: 274) efectúan un comentario muy acertado respecto a la cronología, destacando que se encuentra presente en diferentes contextos de mediados del siglo V en Tarragona, según señala Aquilué. REYNOLDS (1995: 146), en sus últimas investigaciones, la sitúa entre el 475 y el 550, dudando de su presencia dentro del tercer cuarto del siglo V. VILLEDIEU (1984: 128) tiene atestiguada la variante A en *Turris Libisonis*, un solo ejemplar, en el nivel IVb.1 (440-460), y recuerda que en *Conimbriga* está presente en el nivel de destrucción (465-468), datación que algunos autores ponen en duda por tratarse de niveles inciertos. En Saint-Blaise la datación más antigua se da en la fase III, dos ejemplos (fines del V o inicios del VI) (CAVAILLES-LLOPIS y VALLAURI, 1994: 100). Nuestra propuesta cronológica no difiere en muchos años de las dataciones de Aquilué y Reynolds, por lo que no vemos ninguna objeción en datar el nivel *c_I* en años posteriores al 468 y quizás llevarlo hasta el 480. Recordemos que la Hayes 99 está también presente en un nivel de «aterrazamiento» de la calle Gavín angular a calle Sepulcro, que datamos hacia 460-480 / 490, cronología que confirma el estudio de los recipientes de vidrio (PAZ, 1991: 27-28; ORTIZ, 2001: 52-55). De todos estos datos se puede deducir que esta escudilla debe de comenzar a comercializarse hacia 475.

Fulford 77 (fig. 1, 11)

¿Vaso globular? Solo conozco el ejemplo recogido por FULFORD (1984: 77, fig. 22), también incompleto, aunque la pared conserva decoración burilada muy fina. Le adjudica una datación de *circa* 500. No creemos que con la datación propuesta por Fulford, que es la única, tengamos que modificar la cronología de nuestra unidad estratigráfica.

Por lo que respecta a la lucernas africanas, los 3 ejemplos identificados tienen la misma decoración: consiste en hojas de palma que decoran el disco; solo en una se conserva parte de la decoración, donde se observa un crismón (Atlante VIII A); en el fondo exterior, unas marcas como las que se documentan en las producciones de El Mahrine (fig. 1, 16) (MACKENSEN, 1993: 111-113, figs. 32, 33, 5b, y 34, 7b y 11b).

⁹ En este último también se detecta una presencia significativa de material residual (REVILLA *et alii*, 1997).

¹⁰ Ver p. 102 (*Iluro*, Mataró) y p. 230 (*Fornells*, Menorca).

Se data en la segunda mitad del siglo v¹¹. Para Mac-kensen este tipo deja de ser producido y utilizado hacia el año 500 o principios del siglo vi.

La presencia de *sigillata* gálica tardía gris es numerosa. Destacan dos fragmentos de bordes de la forma 29 (imitación Hayes 91B) y varios fondos planos de fuentes estampados. En *sigillata* hispánica tardía está la lucerna de la forma Mezquíriz 50 (6 ejemplares). Su fabricación riojana no ofrece dudas, como han demostrado los análisis de M. Picon y su difusión geográfica, además de los recientes descubrimientos de la cuenca del río Najerilla (PAZ, 1991: 103-104, fig. 29).

Cronología

La escudilla Hayes 84 / Fulford 27 es típica en *Albintimilium* en niveles del siglo v y HAYES (1972: 132 y 133) la data, en producción C⁵, entre los años 440 y 500. Dos fragmentos de bordes de la Hayes 84, fabricados en C⁵, aparecieron en la zona superior del nivel, en un contexto de tierras marrones claras, que se debieron de extender como preparación para el pavimento de tierra apisonada. La presencia de la forma Hayes 87A y la decoración espatulada encajan perfectamente dentro de una cronología de mediados del siglo v. La Hayes 12/11, con un solo ejemplar, tiene sus dataciones más antiguas en Cartago, c. 450-500, en *Conimbriga*, en el nivel de 465/468 y en *Tarraco* a mitad del siglo v (HAYES, 1972: 172; FULFORD, 1984: 59-61, formas 29-34; el perfil más semejante es el de la fig. 14, forma 30.3)¹².

La ausencia en el vertedor de *Tarraco* de las formas Hayes 12/110 y 84/Fulford 27 y en los recipientes de vidrio el *caliculus* Isings 111 indica que tiene que proponerse para el nivel c₁ una cronología posterior al año 450, aunque recientemente Aquilué ha propuesto llevar la fecha del vertedor hasta el 475¹³. Esta cronología, que se ve sustentada por la ausencia de la lucerna del tipo x y su presencia en la antigua Audiencia (*Tarraco*), tiene el auge de su importación

hacia mediados del tercer cuarto del siglo v¹⁴. La presencia de 3 fragmentos de bordes de Hayes 61B u 87A tampoco altera la cronología. REYNOLDS (1995: 151) sugiere una cronología para la 87A entre los años 430-475/500. Por tanto, la datación del nivel quedaría entre los años 450/460-468, aunque se puede admitir una prolongación hasta c. 475.

1.4. Solar de la calle Gavín angular a calle Sepulcro. Nivel de «aterrazamiento».

Datación: 460-465 / 480-490

(PAZ, 1991: 24-28; ORTIZ, 2001: 64-66, nivel i.1.3)

Los restos de los recipientes de cerámicas y vidrios han sido publicados exhaustivamente por Paz en 1991 y Ortiz en 2001; por ello no insistiremos en los detalles y descripciones. Hay que indicar que la datación obtenida con el estudio del vidrio confirma la cronología propuesta cuando se estudio la cerámica de mesa, y destacar la presencia de 7 fragmentos del *caliculus* Isings 111. En cerámica africana del tipo D se constatan las siguientes formas de Hayes: 58B (2), 59A (1), 59B (1), 61A (3), 67 (2), 76 (1), 87 (1), 91? (1), 99A (2) y 93/107 (1), 5 fragmentos estampados y 5 fragmentos de lucernas del tipo II. Los 2 fragmentos de bordes de la Hayes 99 aparecieron en la cota superior del nivel, por lo que habría que datarlos en la fase final de la formación del aterrazamiento, quizás a finales del siglo v o inicios del vi.

¿Estos aterrazamientos se podrían poner en relación con las reformas urbanísticas que debió de sufrir la ciudad después de que *Caesar Augusta* quedara integrada, en el año 472, en el reino visigodo de *Tolosa*? De ser así tendríamos una cronología *post quem* muy precisa.

¹¹ El ejemplo más parecido procede de Cartago, siglo v (FULFORD 1984: 238, forma 2B, lám. 4, 2).

¹² Fulford propone para este cuenco pequeño una fecha de inicio en el 400/425-450. Una datación tan temprana de la familia de cuencos Hayes 12/102, 102 y 12/110 también está atestiguada en 440/450 en la *Schola Praeconum* (Roma).

¹³ En esta mesa redonda uno de los temas de discusión se centró en la cronología de la forma Hayes 99 (AQUILUÉ, 1997: 318-321).

¹⁴ El tipo Atlante x es frecuente en Zaragoza capital en niveles posteriores; así es el caso del denominado «nivel de aterrazamiento» datado entre 465/468-480 en el solar de la calle Gavín angular a calle Sepulcro (PAZ, 1991: 24-28). También aparece frecuentemente en el nivel b₁. La excavación de Porto Torres ha proporcionado este tipo (Atlante x = Hayes tipo II) en el nivel v (465-485) y algunos fragmentos dudosos en el Iva y IVb (entre 425 y 460) (VILLEDEU, 1984: 213-215).

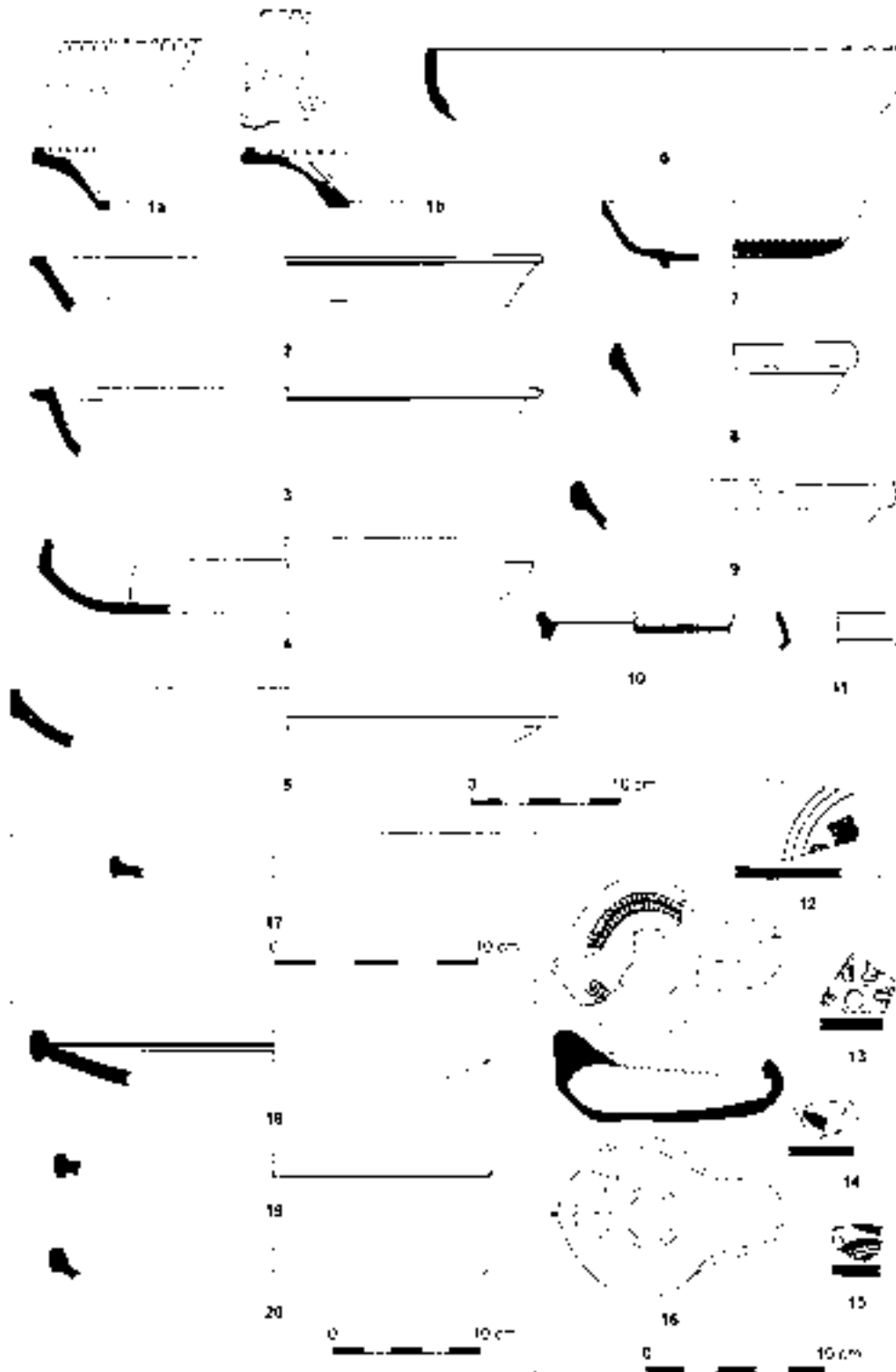


Fig. 1. *Caesar Augusta*. African red slip ware. Teatro romano, nivel c_1 (468-475): 1. Hayes 56 en D¹. 2. Hayes 58 en D¹. 3. Hayes 58B en D¹. 4. Hayes 61A en D¹. 5. Deneuve 1972, lám. II, C771, I en D². 6. Hayes 63 en D¹. 7. Hayes 84 / Fulford 27 en C². 8. Hayes 99A en D². 9. Hayes 99B en D². 10. Hayes 12/110 en D². 11. Fulford 77 en D². 12-15. Fondos estampados. 16. Lucerna en D¹. Calle Gavín angular a calle Sepulcro, nivel de «habitación» (finales siglo V-inicios VI). 17. Hayes 73 en C⁴. Solar de la calle Jaime I, 48-52 (500 / c. 520). 18-19. Hayes 104A en D². 20. Hayes 87A en D².

1.5. Solar de la calle Gavín angular a calle Sepulcro. Nivel de «habitación». Datación: finales del siglo v – inicios del siglo vi
(fig. 1, 17)

(PAZ, 1991: 24-28; ORTIZ, 2001: 55-56, nivel I.1.4)

Este nivel se asentaba directamente sobre el de «aterrazamiento», se localizó en un sector del solar con una extensión de unos 20 m². A pesar de que se encontró un depósito monetario de 17 monedas de AE2 o *maiorina*, la más modernas de Arcadio y Honorio, es evidente que el nivel es de cronología posterior al de «aterrazamiento», en contra de la opinión de algún especialista en numismática, aunque otros investigadores, como T. Marot, no aceptan las hipótesis de Cepeda (PAZ, 2002: 551-553). La ausencia de algunos recipientes de vidrio, Isings 111 con manufactura de tradición bizantina, confirma la cronología adjudicada desde un primer momento: Hayes 61A (2), 67 (1), 73 (fig. 1, 17), 99A (?) (1) y 19 fragmentos de platos anchos y 1 fragmento de lucerna del tipo II (?).

1.6. Solar de la calle Jaime I, 48-52.

Datación: 500 – c. 520¹⁵ (fig. 1, 18-20)

Se ubica en las proximidades de la plaza de La Seo y queda por tanto incluido en el sector sur del área del foro de la colonia. Interesa la denominada *fase v*. Para este momento se documentan 3 grandes perforaciones (pozos) piriformes rellenas de basura. El más importante está en el sector A del solar, fuera del área de las cimentaciones romanas (identificadas con una basílica). Este basurero proporcionó abundante material que está pendiente de una clasificación y estudio definitivo. El nivel presenta un elevado porcentaje de *sigillata* hispánica tardía, de la que destacaremos varios recipientes de la forma 37 tardía decorada con el segundo estilo. Algunos de ellos recuerdan en su tamaño, tipo de decoración y calidad de barniz a las procedentes del «nivel de habitación» excavado en la calle Gavín y Sepulcro, datado a finales del siglo v-inicios del vi (PAZ, 1991: 24-29, 146 y 147, fig. 57, n^{os} 319 y 320). Las formas de cerámica

africana asociadas son 3 bordes que se identifican con la Hayes 87/104 y la Hayes 104A.

Proponemos para este nivel una datación provisional situada entre los años 500 y 520 a falta de un estudio definitivo de todo el conjunto de materiales (cerámica y vidrio), que una vez realizado confirme o precise la cronología que aquí se propone. La cronología inicial de la Hayes 104A se admite en torno a los años 480-500/525 (REYNOLDS, 1995: 146 y 153; RAMÓN y CAU, 1997: 274, aparece en Eivissa en UE 205, datado en el primer cuarto del siglo vi; para la datación, ver pp. 288 y 289). Esta datación es similar a la obtenida por VILLEDIEU (1984: 128) en *Turris Libisonis*, con un solo ejemplar, en el nivel v (465-485) y con la constatada en Cartago (entre 496/523 y el segundo cuarto del siglo vi) (MACKENSEN, 1993: 636-637, láms. 87, 1 y 87, 3). Este plato está ausente en los niveles de aterrazamiento del teatro romano y de las calle Gavín y Sepulcro que se datan, como máximo, en c. 475-480. La forma 87 está fechada por HAYES (1972: 135 y 136) entre la segunda mitad del siglo v y principios del vi y la 104A entre 530 y 580 (1972: 16).

De los 3 fragmentos de bordes 2 se pueden identificar con la Hayes 104A y el otro puede corresponder a la 87. Esta dificultad en la identificación, cuando solo se cuenta con pequeños fragmentos de bordes, sin perfiles completos, ya ha sido observada por FULFORD (1984: 73 y 74, figs. 20 y 21), respecto al comentario que realiza en su forma 65 (Hayes 104), que data desde c. 530.

1.7. Teatro Romano. Nivel b₄, ocupación de las cámaras radiales 4 y 23. Datación: p. q. 525
(fig. 2, 1-3 y 16)

Durante la primera mitad del siglo vi, y probablemente desde finales del siglo anterior, se ha constatado que algunos espacios radiales se utilizan como estancias de habitación (BELTRÁN, 1993: 111). Probablemente todos fueron utilizados; la intensa ocupación hasta principios del siglo xx ha alterado considerablemente los niveles arqueológicos, por lo que ha sido imposible recuperar más estratigrafías. Este tipo de ocupaciones también se ha observado en otros edificios públicos, como el circo de Arles; aquí los espacios radiales también se habitaron durante el siglo v (GUYON, 2000). En las zonas más interiores de los espacios 4 y 23 se pudo diferenciar un nivel intacto de ocupación. Estos espacios habían sido acondicionados con la construcción de muros, con sillares y

¹⁵ Agradecemos al director de la excavación, I. Aguilera, las facilidades concedidas para el estudio del material (AGUILERA, 1991).

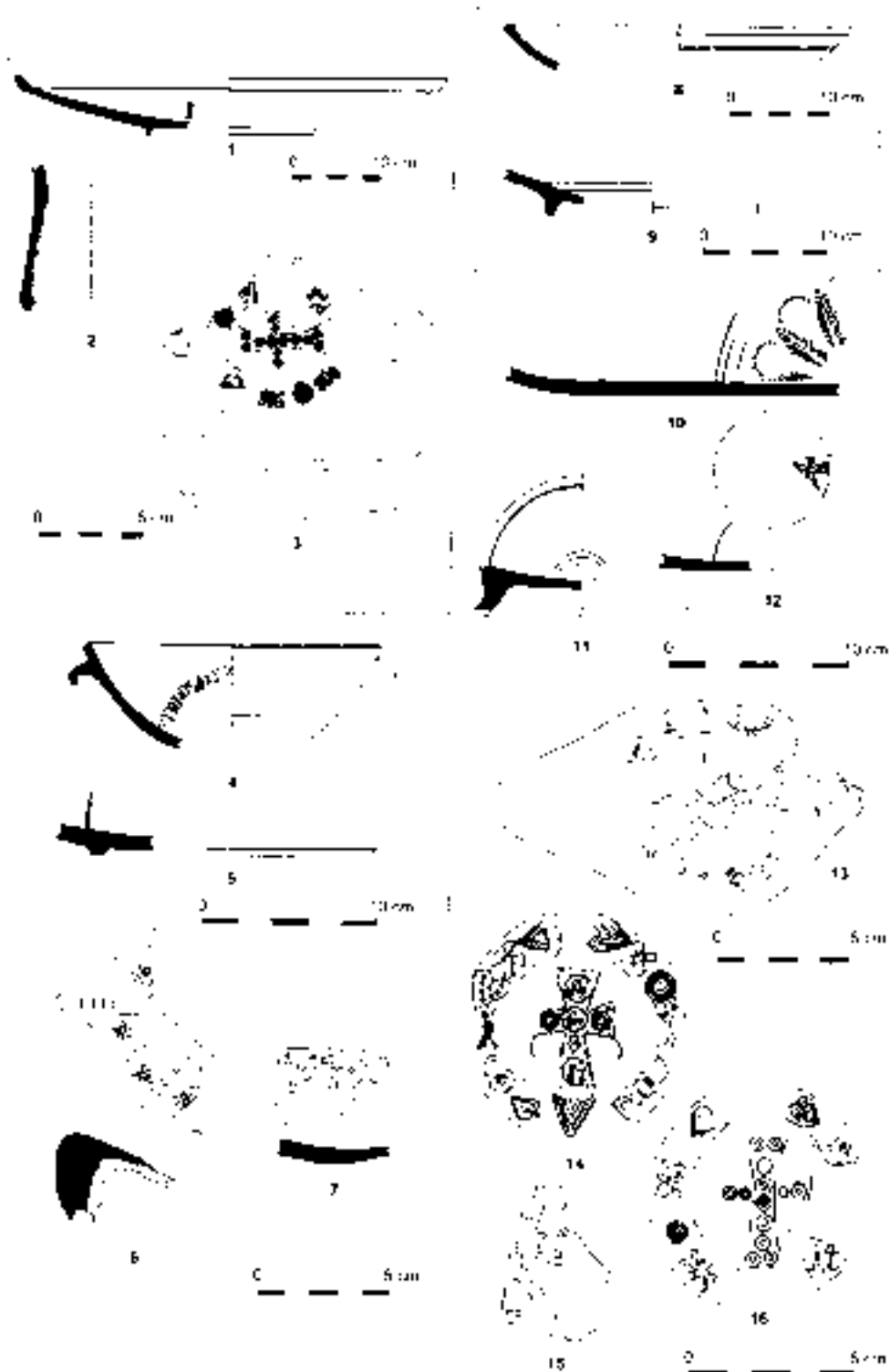


Fig. 2. *Caesar Augusta*. African red slip ware. Teatro romano, nivel b_4 (p. q. 525): 1. Hayes 88 en D^2 . 2. Forma cerrada en D^2 . 3 y 16. Lucerna en D^2 . Teatro romano, nivel b_1 (c. 550). 4. Hayes 91C en D^2 . 5. Hayes 103 ó 104 en D^2 . 6-7 y 15. Lucernas. Plaza de La Seo (segunda mitad del siglo vi). 8. Hayes 104C en D^2 . Calle Ossaú angular Méndez Núñez (fines del siglo vii-inicios del viii). 9. Hayes 105 en D^2 . Calle San Juan y San Pedro (segunda mitad del siglo v). 10. Fondo estampado Hayes 61A(?) en D^1 . Teatro romano (sin contexto estratigráfico). 11-12. Fondos estampados. 13. Lucerna teatro romano. 14. Lucerna de la calle Torrellas.

material amortizado, que dividía transversalmente el espacio en su parte más exterior. El material aportado, aunque fue escaso, presenta interés y es muy significativo; destacaremos la Hayes 88, una forma cerrada y una lucerna completa.

El plato Hayes 88 (fig. 2, 1) es poco frecuente y escasamente difundido en España (JÁRREGA, 1991: 39-40; BARRASSETAS y JÁRREGA, 1997: 132 y 134, fig. 9, 7). La cronología de esta fuente queda bien establecida por FULFORD (1984: 63, forma 44; ver también REYNOLDS, 1984, 26, n.º 78) entre 525-550 y, en Saint-Blaise, el único ejemplo datado es de la fase VII, entre 570/580-600 (CAVAILLES-LLOPIS y VALLAURI, 1994: 96).

Del recipiente en forma cerrada desconocemos su perfil completo (fig. 2, 2). Las producciones cerradas en cerámica africana tardía tienen su auge desde principios del siglo VI (FULFORD, 1984: 84-85; REYNOLDS, 1984, 104); son raras y de escasa difusión en la Península (JÁRREGA, 1991: 78).

La lucerna (fig. 2, 3 y 16), que conserva una longitud de 13,2 cm, tiene como decoración central una *crux gemmata* que presenta semejanzas con los Tipos 321 —estilo E (I), 480-540— y 326 —estilo E (II) de 525-550— de Hayes (TORTORELLA, 1981: 130, n.ºs 247 y 253, láms. LIX, 57 y LX, 2), pero ofrece más similitudes con el tipo 326. ENNABLI (1976: 214-215, n.ºs 1090-1094, lám. LVII, 1090) recoge una serie de lucernas encontradas en Túnez que están decoradas con una cruz similar a nuestro ejemplo.

1.8. Teatro romano. Nivel b_1 , vertedor o aterrazamiento, sobre el c_1 de la *orchestra* del teatro romano. Datación (provisional): c. 550 (fig. 2, 4-7 y 15)

(ORTIZ, 2001: 148, nivel I.6.4)

Se asienta directamente sobre el pavimento de tierra apisonada, aunque su espesor estratigráfico es menor dado que a una determinada cota el nivel se llega a confundir con los niveles b_2 y b_3 por la similitud que presentan las tierras. Evidentemente, este nivel es más abierto que el c_1 , sobre todo en su cota superior. Con todo, las cerámicas africanas que presentamos se recogieron a no más de 15 ó 20 cm. El resto del nivel presenta tierras removidas con material que puede llegar hasta el siglo VIII.

Se observa una disminución de la *sigillata* hispánica tardía y de la gálica tardía gris. En los recipientes de vidrio destaca la presencia del *caliculus*

Isings 111. Este nivel evidencia el abandono definitivo del teatro como lugar de espectáculos (BELTRÁN, 1993: 111). El pavimento de tierra apisonada se utilizó desde c. 475-480 hasta c. 550/570, según se desprende de las cerámicas africanas.

La *Cronica caesarugustana* relata que en el año 504 se celebran juegos circenses en la ciudad: *Caesaraugustae circus spectatus est*. Verosímelmente hay que pensar en representaciones acrobáticas y juegos de pugilismo (?) (BELTRÁN, 1993: 106), y en que con toda probabilidad se realizarían en el espacio ocupado por el teatro. No hay constancia de la existencia de un circo, que probablemente existió y que estaría ubicado extramuros. Sí que hay noticias sobre restos que se pueden atribuir a un anfiteatro y que fueron destruidos, en el año 1972, para construir un bloque de casas en la calle Capitán Espinera¹⁶, extramuros de la ciudad romana, aunque es poco probable que el anfiteatro estuviera en uso en el siglo VI.

Las cerámicas africanas localizadas son la Hayes 91C, Hayes 103B, un fondo que puede ser de la Hayes 103 ó 104. Aunque Hayes data la 91C entre 530-560, FULFORD (1984: 65, forma 47.2) destaca su aparición esporádica durante el siglo V, teniendo su gran periodo de comercialización entre 525 y 550. En Saint-Blaise el ejemplo más antiguo es de finales del siglo V - inicios del VI y en Marsella de finales del V (CAVAILLES-LLOPIS y VALLAURI, 1994: 98). Se fabricó en los talleres de El Mahrine y en Cartago se data entre los años 542-547 / c. 550-560 (MACKENSEN, 1993: forma 52.4, 360, 361, 619, lám. 75, 6-8, y 634, lám. 84, 9).

1.9. Plaza de La Seo (fig. 2, 8)

En esta zona de la ciudad se ubica el foro de la colonia. Destacaremos el nivel del siglo VI que se localizó por debajo de la cota de enlosado, en el sector sur de la plaza. Esta unidad estratigráfica se identifica con una cavidad excavada en la tierra, de forma globular y de acceso proporcionalmente estrecho. Su forma y disposición sugieren a los excavadores que pertenece a un silo de almacenaje de cereal u otros productos. Entre las cerámicas encontradas (PAZ, 1991: 235) nos interesan las formas Hayes 97 y 104C (fig. 2, 8). Hay que indicar que la proporción de *sigillata* hispánica tardía es muy reducida y está muy

¹⁶ Se encuentra en prensa un trabajo por parte de M. Beltrán Lloris y el firmante.

fragmentada; ello indica que en el momento de la colmatación del silo su fabricación o comercialización (fuera de su área de producción) ya había cesado. En Saint-Blaise la datación más antigua de la 104C se da en la fase v, con un ejemplo hacia 540-560, y en Marsella en la segunda mitad del siglo vi-principios del vii (CAVAILLES-LLOPIS y VALLAURI, 1994: 102); FULFORD (1984: 73 y 74, forma 65C) la data desde c. 530; MACKENSEN (1993: 635, fig. 85, 10) le atribuye la datación más antigua entre 597 y 600, y en Cartagena está en un nivel de destrucción de los años 621/624 (RAMALLO *et alii*, 1997: 205, fig. 7, 2).

1.10. Solar de la calle Ossaú angular a Méndez Núñez (fig. 2, 9)

En este solar se exhumaron unas estancias de baños correspondientes a una *domus*. El primer abandono es del siglo iii o el iv; posteriormente fueron ocupadas como viviendas con un abandono definitivo en un periodo indeterminado del siglo viii (PAZ, 1990: 274 y 276, figs. 4 y 11, y 1991: 199, fig. 86, 90). El fondo de la Hayes 105 (fig. 2, 9) apareció en contacto directo con el suelo de *opus signinum* de una de las piscinas, que presentaba en algunas zonas señales quemadas, restos evidentes de haber encendido fuego sobre el pavimento. Mackensen data este plato entre 592-597/600, Fulford entre 550/625-650 y en Cartagena se encuentra en un nivel de 621/624 (MACKENSEN, 1993: 635, lám. 85, 10; FULFORD, 1984: 74, forma 66; RAMALLO *et alii*, 1997: 205 y 206, fig. 7, 2)¹⁷.

1.11. Lucernas de diferentes puntos de la ciudad

- Solar de la calle Palafox, 26 (fig. 2, 14). Longitud conservada: 10,5 cm. Se encontró en el denominado *nivel b* (AGUILERA, 1992). La cruz, de tipo latino, tiene 3 medallones circulares con el *Agnus Dei*. El paralelo más exacto procede de Sabratha (JOLY, 1974: 49, fig. 5, n.º 1102, fig. 6, 15, y 185, n.º 1102; HAYES, 1972: 279, fig. 56, n.º 329 y 314; también en BAILEY, 1988: 196, n.º 1778, fig. 35, lám. 21). ENNABLI (1976: 26 y 208-210, n.ºs 1054-

1068, lám. LVII, 1054) pone en relación este tipo de representación del *Agnus Dei* con una cruz de época de Justino II (565-578).

- Teatro romano. Nivel *b*₂ (fig. 2, 13). La representación del disco está algo borrosa; sin embargo, parece que representa a un felino (¿leopardo?) a la carrera en dirección al asa. Apareció completa, los restos de tierra de su interior fueron analizados¹⁸. Los indicadores microscópicos detectaron la presencia de fitolitos asociados a residuos de aceite (*olea sp.*) y microcarbones, y los indicadores orgánicos detectaron ácidos grasos (especialmente ácido oleico), aceite vegetal, muy posiblemente de oliva.
- Solar de la plaza de San Pedro Nolasco. Fragmento de disco que como motivo decorativo lleva dos portadores con uvas, recordando el paisaje bíblico de los exploradores de Canaán. La datación propuesta es de finales del siglo v d. C.¹⁹.

2. AFRICAN RED SLIP WARE DE ASTVRICA AVGVSTA (ASTORGA, LEÓN)

El material que se presenta procede de las excavaciones llevadas a cabo en la ciudad de Astorga hasta junio de 1994. La mayor parte carecen de contexto estratigráfico, por lo que no se puede obtener una cronología. Se ofrece un resumen de la publicación en prensa²⁰.

Hayes 59A (fig. 3, 1-4)

Fuente con borde ancho y plano. El tipo A está representado por 3 piezas. En el noroeste de Lugo, en el interior peninsular, destacan las piezas de *Complutum*, Villa de Prado (Valladolid), Mérida, las de la provincia de Toledo, las de *Cæsaraugusta* y la provincia de Zaragoza y la de El Torreón (Ortilla,

¹⁸ Análisis realizado por Jordi Juan i Tresserras. SERP. Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Universidad de Barcelona.

¹⁹ Paralelos en ABBIANI (1969: n.º 8, p. 23, fig. 2, Civico Museo, Alessandria), ENNABLI (1976: n.º 51) y BARBERA y PETRIAGGI (1993: 196, 156 y lám. 31, 503).

²⁰ La *terra sigillata* hispánica y la cerámica africana fueron objeto de una clasificación previa; para el estudio definitivo ha sido revisado por el autor todo el material (PAZ, e. p. b).

¹⁷ El recipiente se conserva muy bien, se ha podido reconstruir su perfil completo; esto indica que la pieza no es un elemento residual y que en ese momento se encontraba en uso.

Huesca). En Portugal destaca *Conimbriga* (JÁRREGA, 1991: 18-21; PAZ, 1991: 187-189, figs. 80, 81 y 55-63).

Hayes 61A (fig. 3, 5-8)

Representada por 4 piezas. En España y Portugal tiene una mayor difusión que la Hayes 59. En el interior están los hallazgos de *Complutum*, Los Valladares y El Vadillo (Villalba, Soria), Rielves (Toledo), Toledo, Almenara de Adaja y La Entradilla (Castro Nuevo de Esgueva) en Valladolid y Fuentespreadas (Zamora), además de los ejemplos de Jaca (Huesca) y varios de la provincia de Zaragoza (JÁRREGA, 1991: 21-26; PAZ, 1991: 193).

Hayes 99A (fig. 3, 9)

Las diferencias entre los distintos tipos de esta escudilla se establecen por la proporción entre el diámetro del pie y del borde. El tipo A tiene un fondo amplio y el diámetro del pie supera la mitad que la medida de su borde (CARANDINI y TORTORELLA, 1981b: 109-110). La restitución gráfica del fragmento de borde de Astorga relaciona esta pieza con el tipo A y más concretamente con el ejemplo 7 de HAYES (1972: 152-155, n.º 7, fig. 28), considerado como un perfil próximo al tipo B. Esta escudilla es menos frecuente en España y Portugal que las formas anteriores. Su difusión se concentra en la costa mediterránea y en menor medida en Andalucía; en el interior destacan los hallazgos de Mérida y Zaragoza capital (JÁRREGA, 1991: 71-73; PAZ, 1991: 99, n.ºs 87-89, fig. 86; FERNÁNDEZ OCHOA *et alii*, 1992: 114, fig. 4). En la costa atlántica, exclusivamente los recipientes de *Conimbriga* y, en la cantábrica, en Gijón (FERNÁNDEZ OCHOA *et alii*, 1992: 113-114, fig. 11, 4). Para la cronología, ver el comentario en los hallazgos de *Caesar Augusta*.

Hayes 103A, variante (fig. 3, 10)

Escudilla carenada con el borde de sección triangular y pared semicircular²¹. La pasta se ha de clasificar en el Grupo D². La decoración de ruedeci-

lla ocupa toda la pared, desde el borde hasta el fondo. Las pequeñas perforaciones circulares que tiene este recipiente denotan su recomposición tras haber sufrido una rotura, poniendo en evidencia la voluntad de los propietarios de no desprenderse de una pieza «valiosa».

Sus precedentes están en la Hayes 84 y en la Fulford 27, con pasta del Grupo C⁵. No hay recipientes de estas escudillas en fabricación de pasta gruesa del tipo D². Se caracterizan por su decoración de ruedecilla en la pared exterior (HAYES, 1972: 132 y 133, fig. 23; FULFORD, 1984: 57, fig. 14), que está ausente en la Hayes 103. Es aceptado que la decoración en la pared exterior (*feather-rouletting*) es típica de la segunda mitad del siglo V, siendo su mejor exponente la Hayes 84.

La Fulford 27 no está en el nivel de vertedor de *Tarraco*, datado antes de 475. Para España destacan los 3 ejemplos del teatro romano de *Caesar Augusta* (Zaragoza), fechados c. 468/475²², y los de la costa catalana y levantina, algunos de una época análoga, por ejemplo en Can Modolell (Cabrera de Mar) (CLARIANA y JÁRREGA, 1990: 335, fig. 4, n.º 2).

El perfil está entre la Fulford 27, variante de la Hayes 84, y la Hayes 103A, siendo esta última la sucesora de la Hayes 84 en C⁵. De la Hayes 84 surge la imitación de la Fulford 27 y posteriormente la producción en D², como el recipiente de Astorga, cuyo perfil prelude a la Hayes 103, fabricada desde el año 500. Un ejemplo de Cartago (HAYES, 1976: 47-123, esp. 54, fig. 3, 1), catalogado como Hayes 86, que presenta un borde similar y cuya decoración de ruedecilla también comienza desde la zona inmediatamente cercana al borde, se data a finales del V – principios del VI.

Se puede concluir que esta escudilla es de fecha posterior a la Fulford 27 y anterior al momento de la fabricación de la Hayes 103A (desde finales del V – año 500) (CARANDINI y TORTORELLA, 1981b: 98 y 99); por ello proponemos la denominación de *Hayes 103A variante*. El material asociado (cerámicas grises, *sigillata* hispánica tardía, etc.) no ayuda a precisar la cronología.

La difusión de la forma Hayes 103 en España y Portugal se limita casi exclusivamente a las zonas costeras, con especial incidencia en el área mediterránea; destaca su ausencia en Mérida, y en *Conim-*

²¹ Para la Hayes 103, ver HAYES (1972: 157-160, fig. 29).

²² Corresponde a un nivel de aterramiento denominado *c1*; ver un estudio detallado del nivel en el apartado 1.3. La pasta de estos recipientes es del grupo C⁵.

briga solo hay 3 recipientes (JÁRREGA, 1991: 46-47). Estos últimos hallazgos pueden llevar el comienzo de su producción a la segunda mitad del siglo V. En San Martín de Ampurias se data en 525-550 (LLINÀS, 1997: fig. 5, 32-33, fase V) y en Cartagena en 550-570 (RAMALLO *et alii*, 1996: 146 y 147). MACKENSEN (1993: 343, forma 26) la fecha entre 530/540-575.

Los fondos planos (fig. 3, 11-16), dos de ellos con motivos estampados, pueden ser de las formas Hayes 59 ó 61A en pasta del Grupo D¹. El fragmento estampado de la figura 3, 16, fue publicado por MAÑANES (1973: 15, n.º 4, fig. 8, 4, y 1980: 11, fig. 1, 2)²³; el resto de las cerámicas que Mañanes considera como «*terra sigillata clara*» y estampada son de indudable producción hispánica (MAÑANES, 1973: 14 y 15, fig. 8), algunas claramente clasificables dentro de la denominada por Delgado «*sigillata tardía regional*».

A efectos de la difusión de la cerámica africana en el cuadrante noroeste, donde englobamos a Galicia, Asturias, León, Palencia, Zamora, Valladolid y el norte de Portugal²⁴, interesan los hallazgos de Gijón (JÁRREGA, 1991: 92 y 93), puerto de abastecimiento de *Asturica Augusta*, en especial al final de la Antigüedad tardía, de productos importados por vía marítima. Aquí se han documentado las formas Hayes 73A/70 var., 91C, 99, 104 y fondos decorados, además de cerámica focense (ALONSO y FERNÁNDEZ OCHOA, 1988; FERNÁNDEZ OCHOA *et alii*, 1992: 109-116), algunas de ellas con una datación tardía, último cuarto del siglo V-principios del VI, que concuerda con la cronología de la Hayes 99A y Hayes 103A variante que aquí se estudian. La ausencia de producciones africanas en yacimientos cercanos, como La Olmeda (Pedrosa de Vega, Palencia), no ofrece ninguna duda.

El abastecimiento de cerámica africana a *Asturica Augusta* se efectuaría por vía marítima desde la costa atlántica o cantábrica, en este caso desde Gijón, y de allí a *Asturica Augusta*. Coincidiendo con FERNÁNDEZ OCHOA *et alii* (1992: 136), en los testimonios arqueológicos convergentes de diversos yacimientos de la costa atlántica (Francia, Islas Británicas, etc.).

La presencia de las formas Hayes 99A y 103A variante son un indicio fiable de que la ciudad continuó habitada después de los acontecimientos del año

457. La *Crónica* de Hidacio de Chaves (Hydat., *Chron., ad an. 457*) relata que la ciudad fue tomada por el rey de los godos Teodorico y que tras el saqueo de iglesias y casas estas se quedaron vacías y entregadas a las llamas. En las excavaciones realizadas no se han constatado niveles de destrucción violenta que corresponda a esta época (GUTIÉRREZ y BENÉITEZ, 1996: 112).

Las cerámicas africanas de los siglos IV y V son difíciles de identificar y susceptibles de ser confundidas fácilmente con las producciones hispánicas. Es problemático establecer una distribución fiable contando exclusivamente con la base de las publicaciones, que frecuentemente no exponen los suficientes datos descriptivos. El perfil cerámico es a menudo muy sencillo de distinguir en los distintos grupos. Sin embargo, en algunos casos, cuando se copian la Hayes 59 y 61A y B, las imitaciones de modelos y acabados son tan fieles (fig. 3, 17-22) que es complicado deslindar unas producciones de otras, teniendo que recurrir a las características físicas de la pasta y del engobe; de ambas, la más definitoria es la pasta. La producción africana es de aspecto rugoso y contiene como desgrasante fundamental el cuarzo eólico (tamaño máximo de 2 mm), con granos de forma redondeada o subredondeada y los de pequeño tamaño angulosos; se pueden observar a simple vista y la utilización de una lupa binocular mejora notablemente su visualización. Otros desgrasantes son cal, micas, óxidos de hierro, feldespatos, minerales opacos, etc. (MACKENSEN, 1993: 172, con análisis mineralógico de las arcillas de las cerámicas del taller de El Mahrine). Una analítica (estudios petrográficos y análisis químicos) permite diferenciar, objetivamente, ambos tipos de producción²⁵.

La imitación de la Hayes 61B o de la 87A, en la Hispánica 83B (PAZ, 1997: 89-93, figs. 22 y 23, n.º 137-143; la última imita a la Hayes 87), proporciona una cronología muy valiosa para la datación, permite asignar a las unidades estratigráficas unas fechas *post quem* a los años 425/440 o, si se trata de la imitación de la 87, ya en la segunda mitad del siglo. REYNOLDS (1995: 148) sitúa la comercialización de la Hayes 61B hacia el 420. En Porto Torres la datación más antigua es de 440-460 (nivel IVb) (VILLEDEU, 1984: 123) y en Saint-Blaise de 425-450 (CAVAILLES-LLOPIS y VALLAURI, 1994: 90, fase II).

²³ El fragmento no ha sido consultado directamente.

²⁴ Para una distribución de los hallazgos hasta 1988 de los tipos C y D, ver PAZ (1991: 234, fig. 96); también JÁRREGA (1991) y NAVEIRO (1991).

²⁵ Ambos tipos de analítica se han efectuado a *sigillatas* hispánicas tardías de los alfares riojanos (PAZ, 1997: 190 y 192).

Entre las *sigillatas* hispánicas tardías de *Asturica Augusta*, en curso de estudio²⁶, hemos observado unas imitaciones de barnices muy conseguidas y, con toda probabilidad, muy difíciles de distinguir en su estado original (fig. 3, 17-22). Los contrastes entre unas y otras producciones se asientan en la distribución del barniz: en la cerámica africana únicamente recubre el interior y el reborde exterior; mientras que en las hispánicas se aplica en todo el recipiente. El perfil del fondo, que afecta en especial a cuencos y escudillas, incidiendo en las peculiaridades del fondo exterior, puede determinar las series hispánicas de las restantes. Las hispánicas tienen, frecuentemente, la típica y característica moldura a modo de escalón en el fondo exterior, observación ya realizada por algunos investigadores (MAYET, 1983-1984: 80, el comentario en los tinteros n.ºs 257 y 258). La forma Lamboglia 8/35 de cerámica narbonense (*sigillata* clara B y prelucente) encontrada en Tarragona tiene también el citado escalón exterior; este rasgo la incluye, claramente, en la producción hispánica, habiendo de adjudicarle la forma Hispánica 5 (CARANDINI, 1981: 4, lám. II, 14) (fig. 3, 23). También el recipiente Dragendorff 15/17 de Lugo, con un marcado escalón en su fondo exterior, catalogado como africana del grupo C se ha de considerar una producción hispánica del siglo III o del IV (CARREÑO, 1995: 297, fig. 1, 1) (fig. 3, 24), además de un cuenco de *sigillata* de Sagunto clasificado como *sigillata* africana A, forma Lamboglia 8 y 8bis (Ritterling 8) es una producción hispánica con su típico escalón en el fondo exterior (LÓPEZ, 1991: 104, n.º 5)²⁷ (fig. 3, 25). Esta característica del fondo exterior se muestra mayoritariamente en los alfares riojanos —desde el inicio de su producción, en la segunda mitad de la época de Nerón²⁸, hasta su etapa final, a inicios del siglo VI (PAZ, 1991: 230 y 231)—, en Abella-Solsona y en Bronchales. En las producciones de Andújar y Granada es más difícil de encontrar²⁹.

²⁶ El estudio se realiza conjuntamente con J. C. Sáenz Preciado.

²⁷ Puede corresponder a una producción del siglo III.

²⁸ En la colonia *Celsa*, la *sigillata* hispánica de los alfares de La Rioja se detecta solo en los niveles arqueológicos del último periodo de vida de la ciudad, entre los años 54/60-68 d. C. (BELTRÁN, 1998: 43 y 44, figs. 104-107, y 85, fig. 222).

²⁹ Para comparar perfiles, véase MAYET (1983: láms. I-VII; XV-XVIII; XXII-XXXIII y LVI-LXXXIV).

3. Interpretación histórica de los niveles arqueológicos. Contribución a la historia de *Caesar Augusta*

Los hallazgos de *Caesar Augusta* confirman lo que ya se conocía, aunque los datos se amplían notablemente. Las importaciones de cerámica africana se mantienen durante los siglos IV y V; su declive se inicia hacia finales del V, probablemente poco después del 472, cuando la ciudad pasa a dominio del reino visigodo de *Tolosa*. En este momento, o pocos años después, es cuando la ciudad debe de sufrir un proceso de cambio urbanístico, como lo atestiguan los numerosos aterrazamientos constatados (solar de la calle Gavín y Sepulcro, *orchestra* del teatro romano, etc.).

Las importaciones a la Zaragoza de época visigoda, finales del siglo V y siglo VI, se reducen en número. Tal vez el fin del comercio haya que situarlo hacia 550/560. En el interior su comercialización debe de cesar, mientras que en la costa el comercio marítimo seguía suministrando mercancías, aunque en menor cantidad que en siglos anteriores. En las excavaciones efectuadas en los últimos años no hemos detectado ninguna forma del siglo VII; solo conocemos un fondo de la Hayes 105, que ya publicamos en el año 1991.

Las etapas cronológicas vistas en *Caesar Augusta* vienen a coincidir en líneas generales con los conjuntos de generaciones de formas, definidos por CATHMA en 1986 y vueltos a confirmar en los resultados obtenidos en las excavaciones de Saint-Blaise (CAVAILLES-LLOPIS y VALLAURI, 1994: 113), los recipientes distribuidas por generaciones están agrupados como sigue:

- *Primera generación*. Finales del siglo IV-primer mitad del V: Hayes 58A y B, 59A y B, 61A y B, 62, 63, 64, 67, 68, 91A y B, 50B var., 71, 73, 74, 76, 80 y 81.
- *Segunda generación*. Segunda mitad del siglo V-mediados del VI: Hayes 82, 84, 84/85, 86, 87A, B y C, 88, 91C, 93, 94, 96, 97, 98, 12/102, 102, 99A y B, 12/110, 103, 104A, B y C y Martín NV-IV.
- *Tercera generación*. Segunda mitad del siglo VI-siglo VII: Hayes 91D, 99C, 100, 101, 105, 107 y 109.

Para los territorios de la *Spania* bizantina se han fijado, para el siglo VI, la Hayes 103, para este siglo y principios del VII, los recipientes 99C, 104C, 105, 107 y 108, y para el siglo VII, las 91D y 109 (RAMA-

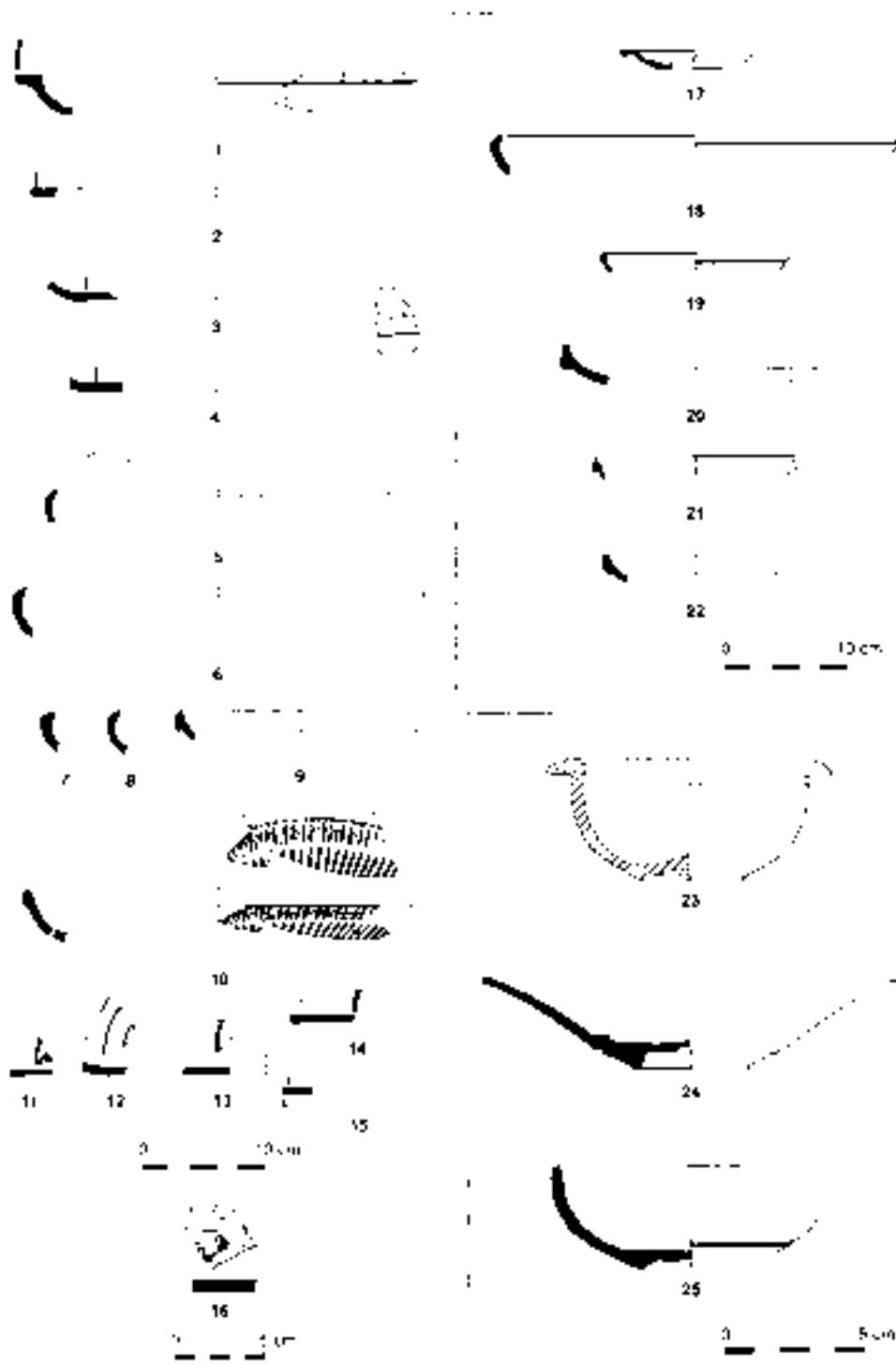


Fig. 3. *Asturica Augusta*. *African red slip ware*: 1-4. Hayes 59A en D¹. 5-8. Hayes 61A en D¹. 9. Hayes 99A en D². 10. Hayes 103A variante en D². 11-16. Fondos planos de amplias fuentes (Hayes 59 ó 61A) en D¹, el 16 según MAÑANES (1980, fig. 1, 2). *Asturica Augusta*. 17-22. *Terra sigillata* hispánica tardía de un taller ubicado en la Meseta. Los perfiles y el tratamiento de los barnices imitan las producciones africanas del grupo D del siglo V (Hayes 59, 61A, 61B y 87A). 23-25. *Terra sigillata* hispánica de los siglos III-V, con su característica moldura en el fondo exterior, atribuidas a producciones de Narbona. 23. Hispánica 5 de Tarragona, dibujo según CARANDINI (1981, lám. II, 14); y del norte de África. 24. Dragendorff 15/17 de Lugo, dibujo según CARREÑO (1995, fig. 1, 1). 25. Ritterling 8 de Sagunto, dibujo según LÓPEZ (1991: 104, n.º 5).

LLO y VIZCAÍNO, 2002: 316 y 317). La tercera generación está muy bien representada en un nivel excavado en Cartagena (RAMALLO *et alii*, 1997: 204-207 y 215), fechado en 621/624, cronología que podría marcar el momento final y la interrupción de las importaciones africanas y orientales. Para MACKENSEN (1993: 492-496), la producción de El Mahrine cesa hacia los años 640/660; admite que puede haber una producción reducida hasta 680/690, que termina como consecuencia de la expansión árabe-islámica.

En *Caesar Augusta* se observa un cese comercial en la tercera generación, y para la primera y segunda hay una ausencia de formas, constatadas en *Tarraco* y en otros puntos de la costa pero que no están en la ciudad; estas son la Hayes 53B, 63, 76, 80, 81, 94 y la Lamboglia 9B y escasamente representada la forma 91. La ausencia de los cuencos Hayes 80 y 81 puede estar motivada por su sustitución, en los servicios de mesa, por cerámica hispánica, en este caso la Ritterling 8, en sus diferentes variantes. Además de recibir las producciones D¹ y D² también hay recipientes en C⁴ (Hayes 73) y C⁵ (Hayes 84), aunque en escasa proporción.

Desde la segunda mitad del siglo VI la ciudad apenas recibe cerámica africana, solo un fragmento de fondo de la Hayes 105, que pudo llegar entre fines del siglo VI y el 650, bien por comercio o como parte del ajuar personal de un viajero.

Para las dos primeras generaciones la cronología de Saint-Blaise es coincidente con los recipientes constatados en *Caesar Augusta*. Es importante la cronología propuesta para los niveles de aterramiento de la ciudad; todos ellos se datan *post quem* al 472, año en que la ciudad y todo el territorio de la Tarraconense se incorpora al reino visigodo de *Tolosa*. Probablemente, con la nueva ocupación la ciudad debió de sufrir una transformación urbanística; entre otros aspectos se han detectado las siguientes modificaciones urbanas³⁰: se abandonaron edificios públicos que desde el siglo IV habían perdido su función para la que fueron creados (aunque estaban ocupados por viviendas), se aterrazaron zonas con el objeto de nivelar la ciudad y, en el solar del antiguo teatro romano, la zona central —*orchestra* (hasta la quinta grada) y *pulpitum*— se colmató para ampliar el espacio escénico.

Respecto al final de la producción de la *terra sigillata* hispánica tardía, esta se ve confirmada en

dos unidades estratigráficas: la del solar de la calle Jaime I, 48-52 y el nivel *b1* del teatro romano. Los datos obtenidos mantienen la cronología propuesta en 1991 para el momento final de la producción de los alfares riojanos: primer decenio del siglo VI (PAZ, 1991: 230 y 231).

Estas importaciones de cerámica africana constatadas durante la segunda mitad del siglo V y el VI, exclusivamente en *Caesar Augusta*, confirman lo que ya se conocía hace años (PAZ, 1991: 233). *Caesar Augusta* no sufre un declive urbano importante, su muralla contribuye a su afianzamiento como ciudad de un importante eje de comunicaciones (terrestres y fluviales) y se mantiene como centro de distribución, probablemente el único, de la cuenca alta y media del Ebro. Los silos del siglo VI detectados en la plaza de La Seo certifican la existencia de una actividad económica. Los territorios del oeste, aguas arriba del curso del Ebro, no reciben productos importados desde la segunda mitad del siglo V, lo que pone de manifiesto su exclusión de los circuitos comerciales de los productos procedentes del Mediterráneo³¹.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA ARAGÓN, I. (1991). *Caesaraugusta: C/ D. Jaime I 48-52. Arqueología Aragonesa 1988-1989*, pp. 307-310. DGA. Zaragoza.
- ALONSO SÁNCHEZ, M. A., y FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1988). Cerámica africana D con decoración paleocristiana en la muralla de Gijón. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid 15*, pp. 339-377.
- AMARÉ TAFALLA, M. T. (1997). Proyecto Astorga. *Lancia 2*, pp. 301-302. León.
- AQUILUÉ ABADÍAS, X. (1997). Anàlisis comparativo de contextos ceràmics d'època tardo-romana (segles V-VI). *Arqueo Mediterrània 2. Actas de la Taula Rodona Contextos Ceràmics d'Època Romana Tardana i de l'Alta Edat Mitjana (segles IV-X) (Badalona, 6-8 novembre 1996)*, pp. 83-100. Universidad de Barcelona.
- BAILEY, D. M. (1988). *A Catalogue of the lamps in the British Museum. III. Roman Provincial Lamps*. Londres.
- BARRASSETAS, E., y JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. (1997).

³⁰ En el siglo V no se construyen edificios de importancia en la ciudad.

³¹ De cerámica focense, Late C, publicada en 1991, no se han encontrado nuevas piezas en los últimos años (PAZ, 1991: 223 y 224, fig. 94, dos fragmentos de recipientes diferentes).

- La ceràmica trobada al jaciment de la Solana (Cubelles, Garraf). *Arqueo Mediterrània* 2, pp. 203-228. Universidad de Barcelona.
- BATS, M. (1988). Vaiselle et alimentation à Olbia de Provence (v. 350-v. 50 av. J.-C.). Modèles culturels et catégories céramiques. *Revue Archéologique Narbonnaise supp. 18*. París.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1993). El teatro de *Caesaraugusta*. Estado actual de conocimiento. *Teatros romanos de Hispania. Cuadernos de Arquitectura Romana* 2, pp. 93-118. Madrid.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1998). Museo de Zaragoza. Colonia Celsa. Catálogo monográfico. *Museo de Zaragoza, Boletín* 14, pp. 5-172. Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, M.; PAZ PERALTA, J. Á., y LASHERAS CORRUCHAGA, J. A. (1988). El teatro de *Caesaraugusta*. Estado actual de las excavaciones. *Boletín del Museo de Zaragoza* 4 (1985), pp. 95-129.
- BELTRÁN LLORIS, M., et alii (1998). *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)*. El instrumentum domesticum de la Casa de los Delfines. III, vols. 1 y 2. IFC. Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, M.; ORTIZ PALOMAR, E., y PAZ PERALTA, J. Á. (1999). La vajilla relacionada con el vino en Hispania. II Simposio Arqueología del Vino. *El Vino en la Antigüedad Romana (Jerez, 2-4 octubre 1996)*, pp. 129-200. Madrid-Jerez.
- CARANDINI, A. (1968). *Sigillata chiara. Ostia I. Le terme del Nuotatore; scavo dell'ambiente iv. Studi Miscellanei* 13, pp. 34-39. Roma.
- CARANDINI, A., y SAGUI, L. (1981). II. Cerámica africana. Terra sigillata: Vasi. C) Produzione C. *Atlante delle forme ceramiche 1, ceramica fine romana del bacino Mediterraneo (medio e tardo Impero)*. *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale*, pp. 58-77. Roma.
- CARANDINI, A., y TORTORELLA, S. (1981a). II. Cerámica africana. Terra sigillata: Vasi. A) Produzione A. *Atlante delle forme ceramiche 1, ceramica fine romana del bacino Mediterraneo (medio e tardo Impero)*. *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale*, pp. 19-51. Roma.
- CARANDINI, A., y TORTORELLA, S. (1981b). II. Cerámica africana. Terra sigillata: Vasi. D) Produzione D. *Atlante delle forme ceramiche 1, ceramica fine romana del bacino Mediterraneo (medio e tardo Impero)*. *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale*, pp. 78-116. Roma.
- CARREÑO GASCÓN, C. (1995). *Sigillata* africana en *Lucus Augusti*. *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología. Vigo (1993)*, vol. II, pp. 297-303. Vigo.
- CAVAILLES-LLOPIS, M. T., y VALLAURI, L. (1994). Les céramiques fines importées. En DÉMIANS D'ARCHIMBAUD, G. *L'oppidum de Saint-Blaise du v^e au vi^e s. Documents d'Archéologie Française* 45, pp. 86-115. París.
- CLARIANA I ROIG, J. F., y JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. (1990). Aportación al conocimiento de unas estructuras arquitectónicas tardorromanas del yacimiento arqueológico de Can Modollet (Cabrera de Mar, Barcelona). *Archivo Español de Arqueología* 63, pp. 330-344.
- ENNABLI, A. (1976). *Lampes chrétiennes de Tunisie*, París.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., et alii (1992). Gijón en el período tardoantiguo: cerámicas importadas de las excavaciones de Cimadevilla. *Archivo español de Arqueología* 65, pp. 105-149.
- FULFORD, M. G. (1984). The red-slipped wares. En FULFORD, M. G., y PEACOCK, D. P. S. *Excavations at Carthage: the British mission*, vol. I (2), pp. 48-115. Sheffield.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A., y BENÉITEZ GONZÁLEZ, C. (1996). Los tiempos oscuros: la transición a la Edad Media en tierras leonesas. *Historia de León a través de la arqueología*, pp. 107-122. León.
- GUYON, J. (2000). Les villes des Gaules v^e-viii^e siècles. *Les Échanges au Moyen Âge. Dossiers d'Archéologie* 256, pp. 4-9. Dijon.
- HAYES, J. W. (1972). *Late Roman pottery*. Londres.
- HAYES, J. W. (1976). *Excavations at Carthage, 1975. Conducted by the University of Michigan*, pp. 47-123. Túnez.
- JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. (1991). Cerámicas finas tardorromanas y del Mediterráneo oriental en España. Estado de la cuestión. *Anejos del Archivo Español de Arqueología XI*. Madrid.
- JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. (2000). Las cerámicas de importación en el nordeste de la Tarraconense durante los siglos VI-VII d. C. Aproximación general. *V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Cartagena, 16-19 abril de 1998)*, pp. 467-484. Barcelona.
- JOLY, E. (1974). *Lucerne del Museo di Sabratha*. Roma.
- MACKENSEN, M. (1993). Die Spätantiken Sigillata- und Lampentöpfereien von El Mahrine (Nordtunesien). Studien zur Nordafrikanischen Feinkeramik des 4. bis 7. Jahrhunderts. *Müncher Beiträge zur Vor- und Frühgeschichte Band 50*. 2 vols. München.
- MAÑANES, T. (1973). Estudios de cerámica romana IV. *Studia Archaeologica* 2. Valladolid.
- MAÑANES, T. (1980). La cerámica tardorromana-visi-

- goda, anaranjada y gris con decoración estampada en la España noroccidental. *Studia Archaeologica* 65. Valladolid.
- MAYET, F. (1983-1984). *Les céramiques sigillées hispaniques*. París.
- ORTIZ PALOMAR, E. (2001). *Vidrios procedentes de la provincia de Zaragoza. El Bajo Imperio Romano. Catálogo: fondos del Museo de Zaragoza*. IFC. Zaragoza.
- PAZ PERALTA, J. Á. (1991). *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d. C. en la provincia de Zaragoza (terra sigillata hispánica tardía, African red slip ware, sigillata gálica tardía y phocæan red slip)*. IFC. Zaragoza.
- PAZ PERALTA, J. Á. (1997). La Antigüedad tardía. *Crónica del Aragón antiguo. De la Prehistoria a la alta Edad Media (1987-1993)*, *Cæsaraugusta* 72 (II), pp. 171-274.
- PAZ PERALTA, J. Á. (1998). El vidrio. En BELTRÁN LLORIS, M., *et alii*. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza). El instrumentum domesticum de la Casa de los Delfines*. III, vols. 1 y 2, pp. 493-561. IFC. Zaragoza.
- PAZ PERALTA, J. Á. (2001). Vidrio soplado en *Hispania*: primeros testimonios y difusión. *I Jornadas Hispánicas de Historia del Vidrio (30 junio, 1 y 2 de julio de 2000)*, pp. 51-63. Barcelona-Sitges.
- PAZ PERALTA, J. Á. (2002). La Antigüedad tardía. En *Crónica del Aragón antiguo. De la Prehistoria a la alta Edad Media (1987-1993)*, *Cæsaraugusta* 75 (II) (2001), pp. 539-592.
- PAZ PERALTA, J. Á. (e. p. a). Difusión y cronología de la *African red slip ware* (siglos V-VII) en dos núcleos urbanos del interior peninsular: *Caesar Augusta* y *Asturica Augusta*. *Boletín Museo de Zaragoza* 17. Zaragoza.
- PAZ PERALTA, J. Á. (e. p. b). *African red slip ware* en *Asturica Augusta*. *Astorga III: La cerámica*. Universidad de León.
- RAMALLO ASENSIO, S. F., *et alii* (1997). Un contexto cerámico del primer cuarto del siglo VII en Cartagena. *Arqueo Mediterrània* 2, pp. 203-228. Universidad de Barcelona.
- RAMÓN J., y CAU, M. A. (1997). Niveles de época vándala en Es Castell (Eivissa). *Arqueo Mediterrània* 2, pp. 269-278. Universidad de Barcelona.
- REVILLA CALVO, V., *et alii* (1997). El nivel d'amortizació del cardo Maximus d'Iluro. *Arqueo Mediterrània* 2, pp. 101-119. Universidad de Barcelona.
- REYNOLDS, P. (1995). *Trade in the Western Mediterranean, AD 400-700: The ceramic evidence*. BAR International Series, 604.
- TORTORELLA, S. (1981). II. Ceramica africana. Terra sigillata: Vasi. La decorazione a stampo delle produzioni esportate. *Atlante delle forme ceramiche I, ceramica fine romana del bacino Mediterraneo (medio e tardo Impero)*. *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale*, pp. 122-136. Roma.
- VILLEDIEU, F. (1984). *Turrus Libisonis. Fouille d'un site romain tardif à Porto Torres, Sardaigne*. British Archaeological Reports. International Series, 224. Oxford.
- VV AA (1989). *Un abocador del segle V d. C. en el fórum provincial de Tarraco*. Tarragona.